

14 Marzo 1971

Una Colaboración del Arq. Herrera Mac Lean

RESPUESTA AL ARTICULO "MI ALEJAMIENTO DEL PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO" DEL DR. MIGUEL SARALEGUY

El artículo del Dr. Saraleguy fue publicado el día 2 del mes en curso en el diario "El Telégrafo" de Paysandú, y reproducido ufanamente en la página editorial de "La Mañana" del día 4 de marzo.

Leímos días pasados en una página de "La Mañana" el artículo que mencionamos, escrito por el Dr. Miguel Saraleguy, transcripto de "El Telégrafo" de Paysandú. Sin reprocharle al Dr. Saraleguy su propósito de descubrir entre sus amigos los móviles de su alejamiento, al contrario, reconociendo ante todo en él, su noble y vieja obra de luchador político, queremos refutar sus inoquos y manoseados argumentos, que hoy en esta clara hora postconciliar, nos coloca en una posición completamente inversa. El ataca al FRENTE AMPLIO, nosotros iniciamos su defensa. El lo encuentra bajo, rastrero y mercantil; nosotros pensamos que ha alcanzado un plano completamente nuevo en nuestra lucha política, con su palabra verdadera y su nueva pasión. Y con una firmeza y un ardor que si mantuviéramos nuestra fe cristiana de los 20 años, lo concejariamos como un "millagro".

Definamos el campo de la lucha ideológica en que hemos debido entrar. Hay una gran diferencia que desde ya denunciábamos para que nos sea perdonada esta insolita refutación. El Dr. Saraleguy, acusa 55 años de lucha política, leal y muy alta; primero desde aquella pura y ensoñada "Unión Cívica", y después su nueva militancia en el brioso y moderno partido católico, el Partido Demócrata Cristiano, que ha adherido hoy a la acción de varios partidos; entre ellos el aguil y poderoso "Fidel", cometiendo según el Dr. Saraleguy el craso error que lo lleva a su alejamiento. Nosotros en un largo apoliticismo, a pesar de todo lo que carga de político el apellido que llevamos, sentimos en una vejez aun esperanzada, el deseo de hacer algo, de dar algo para un país, nuestro país y de nuestros hijos, que pronto abandonaremos. Antes de este gobierno, concurrimos, atraídos por la brillante palabra del Dr. Quijano, a los salones de "Marcha", transformados en cátedra política en busca de la unidad de las izquierdas. Fracaso de tan alto propósito, a pesar de la alta valía intelectual de los que concurrían. Un fracaso total que permitió el acceso al gobierno del General Gestido. Corto e incierto periodo, hasta el momento en que el destino tronchó una vida cargada de promesas. Y alcanzó a ceñirse la banda presidencial, el Vice, casi desconocido, que a la inversa, aportó su juvenil arrogancia con todo su aturdimiento e inexperiencia. Y queriendo sostener su ignorancia, recurrió al subir, sapientísimo consejo de la venal cátedra jurídica, para afinar sus actos. Para eso llegó al invento funesto de "Las medidas prontas de seguridad", manteniendo envilecido que cubrió —y aún sigue cubriendo— una aturrida vida gubernamental. Una vida que sirvió, sí, para romper en pedazos a los viejos y nobles partidos que en más de cien años, han construido nuestra patria.

Ahora ha surgido el caos, pues nos ha dado renombre en los telegramas y articulo los internacionales. El enriquecimiento súbito y la miseria que ya no se puede esconder. Los elegidos y los rechazados. Los viajes suntuosos a todas las capitales y el desalojo cruel, madre con niños en la calle. Las grandes fortunas y las quebradas. Los jubilados en la espera, agonizando ante las promesas. El desgano y la corrupción en tanto organismo público. Y el pueblo absorto y olvidado. Casi sin prensa que leer y engañado por la radio y la televisión. Los que callan, los que esperan, los que tiemblan ante los cambios, y los que se van dejando llevar por el triste vivir. ¿Esto es verdad? Sí, si la queremos ver con nuestra piedad y también con nuestra amargura.

Así vivimos un tiempo con un apretado y sensible grupo de amigos —ninguno político militante— unidos por viejos afectos, discutiendo y meditando sobre un medio, que nos parecía utópico, para llegar a una unidad social. Un día, a la tan esperada vuelta del Dr. Quijano, fuimos a con suitario. Fue parco en el hablar y en las respuestas. Pero al poco tiempo —un día venturoso para la patria, y que pasará a la historia— un 7 de octubre, nos cita para una reunión de izquierda en el "Club de Teatro". Ya había nacido el "Frente Amplio" y lo que hemos llamado "el millagro", ese milagro estaba hecho. No por la palabra, por el gesto o algo externo a la persona humana. Algo invisible que volvía en un todo único y vibrante a la sala, donde el duro NO estaba proscripto, y el esperanzado SI cantaba adentro del pecho

ante las proposiciones.

Allí el General Balliñas que fue el lujoso relator del acontecimiento, explicó la adhesión del senador Michelini, la casi segura del senador Rodríguez Camusso. La adhesión de los partidos socialistas y el acuerdo definitivo entre la "Democracia Cristiana" y el "Fidel". Allí no concurrió el diputado Juan Pablo Terra, que en la humildad y la cordura llegó a esa proeza política, de atar lo que parecía inatable. De formar el haz fuerte y resistente que sin que cada rama pierda su vigor, mantiene la viva resistencia. El hacedor, el mago de esta tan difícil concurrencia para organizar un programa común y dar la promesa verdadera para el trabajo, el orden, la justicia y la serenidad de un Uruguay nuevo y al día, un Uruguay que ya había perdido su destino.

En este el hecho exacto y verídico del histórico —así se llamará en el futuro— día 7 de octubre, día bautismal del "Frente Amplio", con un inicial movimiento arrollador.— Pero creemos más. Creemos que el Dr. Saraleguy —y tantos otros dubitativos que habrá como él— se hubiera encontrado en lo que podemos llamar el vivo epicentro de este acontecimiento emocional lo hubiéramos tenido con nosotros, con su ardor y su valentía, orgullosos de su concurso en el gran abrazo fraterno que nos envolvió. Y este ardor comunicativo, lo hubiera extendido a sus numerosos amigos, a quienes ayer lea escribió en su desesperanza. Nosotros ya en nuestra ensombrecida ancianidad, sentimos la oscuridad y no encontrábamos la luz. El hecho de haber estado presentes en el maravilloso triunfo de Chile —triunfo que en gran parte, fue nuestro— dispuso muchas de las sombras. El día 7 de octubre entró un potente rayo de luz en nuestro espíritu. ¿Cómo dividirlo, como repartirlo entre los incrédulos y temerosos? Esa noche le encontramos, pero seguimos alimentándolo con preciosas leveduras.

Estamos buscando la revolución para nuestra América. Eso que en un viejo y utópico folleto nuestro llamamos: "Planificación de la Tercera América", que algún día explicaremos. Pero lo cierto es que la nueva América, el nuevo hombre de América, ya ha sido creado. Lo creó la literatura nueva, que no miente; y lo creó la palabra luminosa del papa Juan XXIII en cuatro o cinco definitivas encíclicas. La gran revista católica "Templage Chrétien" publicó un memorable artículo de su director George Mortaron, de París, diciendo que el destino de América del Sur era el socialismo. Nuestro gran Quijano, en memorable editorial, sentó el mismo principio. Y una gran parte de la cristiandad católica ha adherido a ese revolucionario principio. Es claro que todos insisten en que ese sistema social, que va conquistando el mundo, debe adquirir su forma, su perfil y su contenido de acuerdo con la conformación espiritual de cada pueblo. Nosotros tenemos entre nuestros ídolos del pasado al reverendo inglés Jewett Jonhnon. Decano de la catedral real de Canterbury en Londres y a quien tuvimos el honor de conocer. El ha recorrido el mundo hablando de la "Hermandad humana". Hoy estamos en ese camino. Felices los que en su juventud puedan caminarlo mañana, cuando en América y quizás en el mundo entero, se desbrocen estos nuevos caminos para la humanidad.

C. A. HERRERA MAC LEAN.

21st 2276

Carls BA

9779 81 (Ilo)

Scrap

Oct. 1912
C. J. ...

Delic entepi

32.50

Grey 710530

White 712634

BA. Sacramento 2912

T. 8648437

Dani 946089

239686